

Gestión Empresarial

La digitalización, responsable de que diez empleos estén desapareciendo

Las profesiones más tradicionales sufrirán una caída de sus puestos de trabajo

elEconomista MADRID.

El avance de las nuevas tecnologías está poniendo en riesgo la continuidad de empleos que requieren el uso de herramientas antiguas. De este modo, la condena de lo tradicional por parte de lo digital es inminente, transformación que no pasa inadvertida al mercado laboral.

Según el estudio recogido por *Business Insiders* y realizado por CareerCast, basándose en los datos de la Oficina de Estadísticas Laborales de EEUU, habría diez profesiones que perderían un número considerable de puestos de trabajo de aquí al año 2022, entre las que no se salva ni la afable figura del cartero de barrio.

■ Carteros

El incremento en el uso del correo electrónico, así como las posibilidades que Internet ofrece, está haciendo que los carteros sean cada vez menos necesarios. De este modo, el informe prevé que dentro de ocho años se haya reducido su número en un 28 por ciento.

■ Agricultor

Los avances en la maquinaria agrícola hacen que los granjeros sean capaces de llevar a cabo las mismas tareas con menos personal. Así, se estima que la agricultura sufrirá una reducción de un 19 por ciento en trabajos de planificación, dirección o coordinación.

■ Lector de electricidad y agua

Los medidores eléctricos les van a suponer a estos trabajadores, cuyo salario medio en EEUU es de 36.410 dólares anuales, la pérdida de un 19 por ciento de profesionales hasta 2022. La comodidad de visualizar los datos sin necesidad de una visita a domicilio, es ya una tendencia muy extendida entre las familias.



ISTOCK

La nuevas maquinarias han dejado desfasadas las herramientas tradicionales

■ Reportero de periódicos

La posibilidad de acceder a las noticias de un modo gratuito provoca que cada vez haya menos suscriptores y lectores, por lo que los grandes medios no contratan tantos periodistas, en concreto un 13 por ciento menos en los próximos años.

■ Agente de viajes

Cada vez es más fácil organizar un viaje con un solo clic. En la actualidad, la mayoría de las agencias operan a través de Internet, por lo que

se puede planificar un viaje sin la necesidad de un agente físico, profesión que experimentará una reducción de los puestos en un 12 por ciento.

■ Leñador

Un 9 por ciento menos de leñadores es el resultado que dejará la sustitución de las hachas y motosierras por las grandes máquinas, que reducen los tiempos de producción.

■ Auxiliar de vuelo

Las fusiones entre aerolíneas han pasado factura a quienes verifican nuestros billetes o nos explican las normas de seguridad en los aviones. De este modo, el informe indica que los asistentes de vuelo reducirán sus filas en un 7 por ciento.

■ Manipuladores de maquinaria

Los especialistas en ensamblaje y

perforación, serán los más perjudicados del sector de la maquinaria, el cual perderá un 6 por ciento de sus puestos de trabajo, debido a la autosuficiencia de las herramientas.

■ Trabajador de imprenta

El paso del papel a la era digital, así como la preferencia de los usuarios por los formatos online, supondrá un 5 por ciento menos de trabajadores en las imprentas de aquí a 2022.

■ Inspector fiscal

Aunque pueda parecer imposible en nuestro país, parece que os encargados de cobrar impuestos serán un 4 por ciento menos de aquí a ocho años. La agilización de los trámites que las nuevas tecnologías provocan, hace cada vez menos necesarios a estos profesionales.

España, referente mediterráneo para cruceros

Barcelona y las Islas Baleares acaparan un 80% de este turismo

eE MADRID.

Nuestro país se ha convertido en un enclave de referencia para los cruceros en el mar Mediterráneo. En este sentido, el conjunto de nuestros puertos recibió la visita de más

de tres millones de pasajeros a bordo de 1.627 buques de crucero durante el primer semestre de 2014, lo cual supone un incremento del 3,7 por ciento con respecto al año anterior.

El Mediterráneo es el destino preferido de los cruceristas ya que un 59 por ciento de ellos, casi dos millones de personas, recalaban en alguno de sus puertos.

Especial atención merecen Barcelona e Islas Baleares, que acapa-

ran el 80 por ciento de este tipo de turismo y el 47 por ciento del total español. Ambos puertos (en el caso de Baleares se incluyen los puertos de Palma de Mallorca, Alcudia, Ibiza, Mahón y La Savina), se encuentran entre los 20 principales destinos del mundo y son el primero y el sexto de Europa del turismo mediterráneo.

Por lo que se refiere a la zona atlántica peninsular y al Cantábrico, el primer semestre de 2014 se

ha cerrado con más de 300.000 pasajeros. En esta zona destacan por volumen la Bahía de Cádiz, A Coruña y Vigo.

En cuanto a las Islas Canarias, Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife son el tercer mercado más activo de toda Europa, con más de un millón de pasajeros.

Son buenas noticias para este sector, cuyos resultados esbozan previsiones positivas para el cierre del año.



Consultora en estrategia

EL VICTIMISMO DEL CORRUPTO

El corrupto en España se siente en su salsa. La frecuencia y la tendencia a la impunidad con la que se habla de corrupción hacen que el pulso de los acusados se mantenga estable, sin sobresaltos. Y que los corruptos, al ser pillados, se sientan víctimas de un sistema que parecía respaldarlos sin condiciones.

De hecho, los corruptos más famosos, parecen repartirse con naturalidad las oleadas mediáticas a las que son expuestos y que pasan casi sin consecuencias, como meras tormentas de verano.

Es evidente que, en España el temor a la justicia por ser corrupto es ínfimo. Y se ve compensado con creces por los beneficios ingentes de pringarse las manos. El honor y la dignidad, en este escenario, no cuentan. Y pasan a ser meros conceptos que defienden los individuos tontos. Los que no entienden las ventajas de llevarse el dinero que, a menudo, "por ser de todos, resulta que no es de nadie".

Para mejorar el panorama, nuestra justicia, cuando actúa, tarda tanto en hacerlo que a los imputados les da tiempo a limpiar la mayoría de las pruebas que los señalan, y a esconder en complejas redes financieras la mayoría de lo robado.

Por eso, a pesar de la actual tendencia de condenar a los corruptos al pago de sustanciales multas, se corre el riesgo de que dichas cuantías sean inferiores al motín robado. Y sigan resultando irrisorias.

Claro que, desde la perspectiva del corrupto, las cosas no han hecho más que empeorar. Los acuerdos entre los partidos políticos que le permitieron mantener ocultos, durante años, casos como los de la familia Pujol, los ERES o la construcción de aeropuertos y polideportivos inútiles, ya no sostienen los secretos como lo hacían antes.

Y, mientras que, en Berlín, el alcalde dimite en agosto de 2014 por sobrepasar el presupuesto acordado en la construcción del aeropuerto de la ciudad; en Barcelona, nos conformamos de momento con que el Sr Pujol nos devuelva la medalla de oro de la ciudad, otorgada en 1992. Eso sí, sin renunciar, entre tanto, a ser protegido de manera continua por guardaespaldas públicos financiados por "el dinero de todos, que por ser de todos, resulta que no es de nadie".